

Intervención de Isadora de Norden, directora del Cerlalc.

Señores de la mesa principal, queridos amigos:

En nombre del Consejo y el Comité Directivo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, el Caribe, España y Portugal -Cerlalc, me complace expresarles una cordial bienvenida a Bogotá y agradecerles su presencia en este evento que para nuestra entidad tiene especial significado.

El tema de esta II Acta Internacional de la Lengua Española, “los desafíos de la industria editorial”, coincide plenamente con nuestros objetivos: la promoción de la lectura, el libro y la creación intelectual en el espacio iberoamericano.

Desde su fundación, el Cerlalc se ha constituido en un espacio de diálogo permanente entre los gobiernos iberoamericanos y los diferentes agentes de la cadena del libro, para promover el diseño de políticas públicas concertadas entre los sectores público y privado. Para ello, hemos contribuido a crear una apreciable masa crítica de conocimiento sobre el ecosistema del libro en la región, lo que nos permite, cada vez con mayor certeza, actuar como un interlocutor válido en lo político y en lo técnico en el momento de la definición de políticas, planes y programas.

Es por esto que este espacio de reflexión dedicado a los desafíos de la industria editorial resulta de especial interés para nosotros, teniendo en cuenta el doble valor que posee el libro: como producto económico y como bien cultural.

Se calcula que en el año 2020 en América Latina habrá 664 millones de personas, lo que constituye un potencial para el sector editorial iberoamericano. Esto sin contar los hispanoparlantes que habitan otras regiones.

No obstante, aún existe la brecha educativa. Somos un continente en donde el 56 % de la población tiene menos de 24 años y aunque las tasas de escolaridad siguen aumentando, de acuerdo con la OEI en Iberoamérica existen 34 millones de analfabetos absolutos y 110 millones de analfabetos funcionales entre jóvenes y adultos; es decir, el 40 % de la población. De otra parte, la cobertura escolar en secundaria es de apenas el 55 % y la superior escasamente del 18 %.

Frente a este escenario, es urgente resolver los problemas relativos al acceso social al libro. Los bajos índices de lectura de nuestra población, la fragilidad de los sistemas de bibliotecas públicas y escolares, la estrechez de los canales de comercialización y circulación del libro, y la grave concentración de las librerías y la oferta editorial en pocos centros urbanos. Doy algunos ejemplos: en Chile el 42 % de las librerías se concentran en la región metropolitana de Santiago; en Colombia, el 57 % de las librerías se ubican en Bogotá, Medellín y Cali, absorbiendo el 75 % de las ventas editoriales del país; en Costa Rica, el 69 % de las librerías se concentran en la región de San José, Alajuela y Heredia. A lo anterior hay que sumarle la expansión de la piratería y la falta de control sobre la reprografía ilegal.

Para contribuir a la solución de estos problemas, el Cerlalc viene estimulando la creación de redes de editores y libreros independientes, así como la apertura de nuevos mercados para los escritores jóvenes locales. En este sentido, recientemente realizamos en Bogotá el I Encuentro de Profesionales Andinos del Libro y el Congreso Iberoamericano de Libreros, que contó con la participación de 180 librerías de los países de la región, con el objeto de llevar a cabo acciones que permitan promover actividades de formación profesional, intercambio de experiencias y de información, así como fortalecer el diálogo gremial con otros subsectores del libro y con el Estado.

En el ámbito de la producción y comercio, el Cerlalc brinda especial relevancia al desarrollo de estudios e investigaciones, de manera que el sector cuente con productos y servicios de información confiables que den sustento a la toma de decisiones en el ámbito de las políticas estatales y del sector privado.

En el campo de la lectura y escritura, trabajamos en la definición de políticas nacionales con dos pilares fundamentales. Por una parte, el impulso de estrategias para el mejoramiento de la enseñanza de la lectura y escritura en las escuelas, y por otra, la ampliación de los sistemas de bibliotecas públicas, escolares y de otros tipos, teniendo en cuenta que sólo la institucionalidad puede garantizar la sostenibilidad de cualquier política de Estado en materia de lectura.

Un escenario muy importante ha sido el Programa Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, denominado Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de

Bibliotecas Públicas -PICBIC, que busca, mediante un trabajo articulado con el Ministerio de Cultura de España, lograr la modernización y fortalecimiento de las bibliotecas, la profesionalización de los bibliotecarios, y la generación de espacios de comunicación, intercambio de experiencias y conocimiento.

La sociedad de la información, el conocimiento y el aprendizaje, caracterizada por las transformaciones producidas por las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), ha generado el surgimiento de nuevos mediadores y nuevas mediaciones que afectan todo el sistema del libro, desde la creación intelectual y científica, el derecho de autor, los procesos de producción y comercialización, la lectura y el acceso a nuevos contenidos. Internet adquiere, entonces, una importancia estratégica en la elaboración y circulación de contenidos y en la formación de los agentes del libro. Es por ello que el Cerlalc ha definido como línea de política las nuevas tecnologías, para afrontar de manera efectiva los horizontes de un mundo que se transforma aceleradamente.

Antes de terminar, no quiero dejar de saludar y unirme a los reconocimientos que se vienen haciendo este año a Bogotá por su nominación como Capital Mundial del Libro, gracias al compromiso de las autoridades locales en ampliar y potenciar el acceso al libro.

Finalmente, quiero felicitar al Ministerio de Cultura de España, en particular a don Rogelio Blanco, director del Libro, Archivos y Bibliotecas; a la Fundación Biblioteca de Literatura Universal, en cabeza de don Rafael Escuredo, su presidente, y a Cajazol - Fundación, representada por don Fernando Vega, su director, y don José Juan Díaz Trillo, consejero, por haber promovido y financiado esta interesante reunión, que estoy segura, tendrá profundas repercusiones.

El Cerlalc está comprometido con toda su capacidad técnica para seguir apoyando a los gobiernos y al sector en la búsqueda de respuestas innovadoras, que permitan garantizar la riqueza de la diversidad cultural de esta amplia región, así como la construcción de una sociedad lectora más inclusiva y participativa.

Muchas gracias.